

EL ZURRIBO.



*Viva la Constitucion
De mil ochocientos doce:
Y si perece... .. perezcan
Con ella los Españoles.*

Ya tocamos los resultados de la reunion de los tiranos en Verona. Las notas que han pasado á nuestro Gobierno nos presentan en claro su decision á arrebatarnos la libertad con la fuerza de las bayonetas. ¿Pero cuál será la sorpresa de los désotas todos al saber la sensacion que produjo en el agosto Congreso de España la lectura de las tales notas? Oirán con asombro que los representantes del pueblo Español horraron de su imaginacion hasta aquellas imperceptibles señales de resentimiento y de disgusto que pudieron haber producido en su ánimo las diferentes maneras de ver algunos objetos en las discusiones diarias, para clamar todos á

2
un mismo tiempo en favor del Código santo de nuestras instituciones, y que sus gritos se repitieron con entusiasmo en las galerías. Una sola fue la opinion: uno solo fue el grito: *libertad o muerte*.

Si las Cortes son cuadro en miniatura de la Nacion Española, ya podrán conocer los tiranos que la opinion general de este pueblo heróico que mil y mil veces ha arros-trado impávido los peligros, no vacilará un momento en correr á las armas, si llegase el caso de que los esclavos de los déspotas profanasen nuestro suelo con su impura planta = Union gritaron los Diputados en el agosto Congreso: union gritarán todos los españoles, si los tiranos seducidos en los principios de una revolucion, tratan de llevar á cabo su agresion infame. El amago de ella ha alarmado á todos los amantes de la libertad, que han jurado en lo íntimo de su cora-zon no sucumbir jamas al yugo de ningun opresor. Todos los partidos desaparecerán en el momento que sea necesario correr á las ar-mas para defender las instituciones, y unidos los libres en estrecha é indisoluble alianza ha-rán inútiles todas las maquinaciones de los Re-yes absolutos que acordaron en Verona por un extravío de su razon insultar al pueblo Es-pañol con la pretension de darle leyes con-tra su voluntad = Estos tiranos, que han des-preciado el derecho de gentes que concede á todas las Naciones la facultad de hacer

todo cuanto crean útil para su bien y para su felicidad dentro de su territorio, sin duda han olvidado que los Españoles abatieron las águilas vencedoras en Marengo, Austerlitz y Gena: no han tenido presente que el poder de Napoleon, á quien ellos adulaban, se estrelló en las bayonetas de los Españoles: han desconocido que el leon Hispano es invencible: los recuerdos de su bravura y de su decision y constancia en Sanguento y Numancia no ha bastado á imponerles: y su ceguedad los conduce indudablemente al precipicio.

Sí, Españoles: Nos estaba reservada la gloria de dar la libertad al género humano, y..... no hay remedio, el Sólío de todos los tiranos de Europa va á caer hecho astillas á nuestros pies, y en su lugar aporecerá el imperio de la razon y de la justicia..... el libro santo que reintegra á los hombres en sus justos derechos.

Esta grande obra que al primer golpe de vista aparece difícil, es muy sencilla á los ojos de los hombres reflexivos que conocen los progresos que ha hecho la ilustracion, y el estado de las Potencias que hoy son regidas con cetro de hierro: y el convencer de esta verdad á todos los hombres obcecados sea el objeto principal de los publicistas que se precien de amar á su patria... y de amar la libertad de todos los hombres. Nosotros empezamos á cumplir este deber sagrado, y

4
esperamos que plumas mas diestras se afanaran á este propósito.

Al mismo tiempo que los tiranos atentan contra la libertad de España, esta nacion estrecha sus relaciones de amistad y Alianza con el Portugal, cuyos habitantes están identificados con nosotros en ideas, y en sistema de gobierno, y unidas las fuerzas de ambas naciones que precisamente han de unirse porque tienen igual interés en la destruccion de los tiranos, y del dogma de la legitimidad que estos pretenden cano- nizar..... ya pueden venir los bárbaros del Norte, con poca esperanza de regreso á su pais — En esta lucha siempre llevaremos la ventaja de pelear en favor de la razon y de la justicia, al paso que los contrarios pelearán por satisfacer el capricho y la ambi- cion de media docena de familias empeña- das en subyugar á los hombres y en depri- mir su dignidad.

El estado actual de la Francia presenta tambien esperanzas lisongeras á los españoles. No es la mayoría de la nacion francesa la que quiere la guerra con nosotros: está muy reciente el escarmiento que recibieron en la última lucha. Pero no es esta la razon mas poderosa que nos conduce á creer que el triunfo de los españoles en esta nueva lid será indudable : consiste en el conven- cimiento íntimo que tenemos de la ilustra- cion de la nacion francesa, y de la ansie-

dad con que se halla, de sacudir el yugo del
 decrepito Luis XVIII enemigo de su herma-
 no Luis XVI; consiste en que estamos
 ciertos de que el nombre de Napoleon
 2.^o será muy en breve el centro de u-
 nion de los franceses que claman por la re-
 gencia de Eugenio y de la Emperatriz Ma-
 ria Luisa: consiste en que sabemos que la
 institucion carbonaria se ha propagado con-
 siderablemente en Francia, y los carbona-
 rios que no admiten medio entre la liber-
 tad y la muerte busean con ansia la ocasion
 de pronunciarse abiertamente contra el tiránico
 gobierno que ahora los oprime: y consiste
 en fin en que no podrán jamas prosperar en
 Francia los inicuos planes de los *ultras* por-
 que no hay quien desconozca que estos hom-
 bres pretenden ostentar para con los demas
 una superioridad, que no puede nunca reco-
 nocer con gusto una nacion cuyos indivi-
 duos saben los derechos que les competen —
 La Francia es imposible que pueda olvidar
 las delicias que disfrutó en el imperio de la
 revolucion, origen de su grandeza: así co-
 mo es tambien imposible que pueda desen-
 tenderse de sus actuales padecimientos.... de
 que goza de una libertad ideal y de una
 esclavitud efectiva — Los intereses de los pue-
 blos de la izquierda del Rin, como la Bél-
 gica, la Holanda &c. están tambien interesa-
 dos en que la Francia vuelva á recobrar su
 libertad para volver ellos á ser parte de es-

ta gran nacion — Y con tales elementos parece indudable el triunfo de las ideas liberales en Francia; que si como debemos esperar alza la bandera tricolor ya no habrá remedio: el imperio de la tiranía desaparecerá de Europa.

Tan luego como empieze la guerra entre los libres y entre los esclavos, la Italia es preciso que haga nuevos esfuerzos para sacudir el yugo de la esclavitud, y para asegurar su libertad é independencia. Si hasta ahora no ha podido conseguirlo porque los 20 millones de hombres que habitan desde los Alpes hasta el golfo de Tarento están divididos en pequeños estados, la ocurrencia de esta guerra, y la circunstancia de haber caducado los derechos de todas las familias ó dinastias que la han esclavizado hasta ahora, les presenta la ocasion mas favorable para hacerse fuertes estableciendo dos secciones, ó centros de union: á saber: los Estados pontificios, y el gran Ducado de Toscana tienen con el reyno de Napoles su centro natural en Roma, á quien deben ceder Napoles y Florencia, de modo que reuniéndose los tres estados y por supuesto los pequeños de Luca, de Modena y el Parmesano queda la Italia meridional con el Pó por límites, formando el Piamonte (despues de unir á la Francia la parte que la correspondía) con el reyno Lombardo Veneto = El otro centro de union para la Italia septem-

trional deberá ser Milan, á cuya conveniencia deben ceder Turin, Venecia y Génova. Por este medio recobrarán su libertad los italianos, y la afianzarán de un modo indestructible. Este proyecto no es nuevo, ni es desconocido á los italianos. ¿Y es creíble que ahora despreciarán la coyuntura que les ofrece la guerra para realizarlo? ¿Se olvidarán los napolitanos y los piemonteses de que los cetros de hierro que tienen sobre sí, deben ser rotos en tan favorable ocasión? ¿Se desentenderán de las felonías, del perjurio, y de los males que les han causado las familias que los gobiernan actualmente? ¿Podrán tolerar por mas tiempo que el Papa continúe sus usurpaciones temporales? ¿Ignoran acaso que las casas de Toscana y de Modena mandan allí únicamente por la fuerza de las bayonetas? ¿Permitirán que la Reyna de Luca, que abiertamente se ha declarado en favor de la tiranía, continúe ejerciendo su poder despótico? Es imposible: la Italia toda al par que la Francia, recobrará su libertad, y ambas naciones serán deudoras de este beneficio *al grito de Riego*, á los esfuerzos..... á la constancia de los españoles.

Cuando esto suceda que parece indudable atendido el progreso de las luces, y la situación de estos estados, y los sacrificios que han hecho ya para recobrar su libertad... ¿qué deberá esperarse de la Alemania? En este pais sino hay carbonarios, hay otra reu-

nion de hombres libres que mucho tiempo hace trabaja por la libertad bajo el título de *asociacion de la virtud*: los cuales es natural que tampoco se descuidarán para salir de la terrible condicion de siervos y volver al goce de los derechos que la naturaleza concedio á todos los hombres = La Alemania en la actualidad está dividida en cuarenta soberanías, á cuyo número han quedado reducidas las trescientas que contaba en el siglo pasado; pero siempre es un absurdo que un pueblo hermano esté dividido en tantas secciones, y que cuente tantos amos. La pasión dominante de los Alemanes es la libertad.... y tantos tiranos como ahora oprimen aquel suelo tendrán que sucumbir al imperio de la razón..... á los progresos de la filosofía.

¿Qué les quedaría entonces que hacer á los austriacos? ¿Qué hará el pueblo Germánico que aunque despedazado por tantos siglos no ha dejado de ser uno, y que ocupando todo el centro de la Europa tiene una influencia decisiva? ¿Y qué hará la península Escandinava cuyas instituciones se hermanan con las nuestras, y que tiene grande influencia por su posición respecto á la Rusia, y por la fuerza que ha adquirido desde la reunion de la Suecia y de la Noruega?

El ligero bosquejo que hasta aqui hemos presentado de la situación de estas Potencias vecinas promete á los Españoles lisongeras es-

peranzas de que triunfará la libertad, á pesar del Autócrata de las Rusias y de su ambicion que le ha conducido hasta el extremo de intentar ponerse en contacto con los Estados Unidos y con el Imperio Megieano—Sean los que quieran los proyectos de la Rusia respecto á España..... al fin se quedarán en proyectos: están á mucha distancia los Cosacos para venir á hacer la guerra á nuestro pais, pero si vinieran..... los Españoles no se olvidan del antiguo adagio, *á mas moros mas ganancia.*

Preciso es convenir en que los tiranos reunidos en Verona para hacer que la España modifique sus instituciones, han dado un paso funesto á su prosperidad y a la permanencia en sus tronos, cuando han acordado el pase de las notas que han producido la union de todos los Españoles para hacerles la guerra; su ambicion los ha cegado hasta el punto de desconocer que las luces del siglo obligan á los hombres de toda la Europa á buscar *la libertad ó la muerte.... á buscar la muerte de los tiranos.* A conocer esta verdad hubiérales bastado una rápida ojeada sobre los esfuerzos que los Griegos hacen, y los triunfos que consiguen á pesar de las inmensas fuerzas del tirano que los oprimia.

Añádense á todo lo espuesto los clamores de los Prusianos que han resonado mas de una vez en los oidos del déspota que ahora nos insulta, pidiéndole una Constitucion liberal,

y los hombres pensadores no podrán dejar de conocer al traves de la altanería que aparece en las tales notas, de que están en el último tercio de su vida política los tronos de estos Reyes que tan ufanos se presentan á querer dar leyes á una Nación grande que *es libre é independiente*, y no es ni puede ser *p. patrimonio de ningnna familia ni persona*: á una Nación que indagará escrupulosamente el origen que han tenido esas patrañas, que suponen las notas, de que el Rey constitucional de España está oprimido, y sabrá escarmen-
tar á los infames impostores que las hayan inventado.

Espanoles: *libertad ó muerte* sea nuestra divisa: marchemos impávidos si viles esclavos nos invitan á la pelea: marchemos denodados á defender nuestros derechos, y dichoso el que exale por la patria el último aliento en la lid con los enemigos de la justa causa que defendemos.

H I M N O.

CORO.

Contra inmundos tiranos la patria

Enarbola su sacro pendon:

A su auxilio corramos unidos

Y por ella juremos union.

Cese ya de ejercer la discordia

En nosotros su ciego furor,

▲prestemos las armas tan solo
 A salvar de la patria el honor.
 Y que anuncie el clarín de la Fama
 A los monstruos de Europa borron,
 Que en Iberia ya no hay otro grito
 Que *la tumba ó la Constitucion.*

Contra inmundos &c.

Los opuestos partidos confundan
 Sus rencores en lazos de amor,
 Y en mil vivas dó quiera resuene
 De la grata amistad el loor.

Y en hacer cualesquier sacrificio
 Por formar tan benéfica union,
 Demostraos, generosos Iberos,
 Dignos hijos de heróica nacion.

Contra inmundos &c.

Mas ¡qué acentos de júbilo pueblan
 De los aires la inmensa region....?
 Sin cesar muchas voces repiten:
 Viva, viva la *placida union.*

¡Oh momento de eterna memoria!
 ¡Oh magnánimo pueblo español!
 Ese grito tan solo ha bastado
 A infundir á la Europa terror.

Contra inmundos &c.

Si la intriga estrangera creia
 Ver su triunfo en la atroz desunion,
 Reconozca su mísero engaño
 Y confundase al ver nuestra union.

Todos, todos reunidos formamos
 Fuerte muro del suelo español:
 Y un millon de valientes espera

Castigar al osado agresor.

Contra inmundos &c.

Vengan pues esos ultrasinfames,
Cuya vida es de Francia baldon
Que bien pronto ese pueblo infelice
Será libre de tal deshonor.

Vengan, vengan las hordas del Norte,
De la Europa cobarde terror:
Y de hijos del Cid y Padilla
Probarán el acero y furor.

Contra inmundos &c.

Al oír la impotente amenaza
Que el inicuo Congreso lanzó,
Nuestros pechos con todas las furias
El averno asaltar pareció.

¿Donde están esos viles esclavos?
¿Donde ocultan su frente feroz?
Vengan pues, si la muerte ambicionan,
Que cumplida será su ambicion.

Contra inmundos &c.

Cinco veces cien mil combatientes
Bonaparte á la Iberia arrojó;
Sus despojos inundan los campos
Dando fé del Ibero toson.

¿Y es posible que olvide la Europa
Tan funesta y terrible leccion?
Pues que venga y aprenda de nuevo
Lo que pronto en su mal olvidó.

Contra inmundos &c.

Al oír el clarín belicoso
De su sueño despierta el Leon:
Las gacelas sacude irritado

Con rugidos espresa el furor.

Ay de aquel que insensato se atreva
A querer subyugar su valor:
Por sus garras será destrozado
Sin que pueda evitar su rigor.

Contra inmundos &c.

Espanoles, acércase el dia
De mostrar en la lid con honor
Que no en vano jurámos ser libres
Sacudiendo la vil opresion.

Ese dia será el de la gloria
Y será de inmortal bendicion;
Porque en él cesará la vil guerra
Que la Francia con oro causó.

Contra inmundos &c.

Cien naciones que gimen opresas
Bajo el yugo de fiero señor,
De nosotros esperan con ansia
Sus venturas y su salvacion.

Empecemos la lid de los pueblos
Contra el vil despotismo traidor:
Y serémos del género humano
El dechado, la gloria y blason.

Contra inmundos &c.

Nuestras Córtes oyendo indignadas
De Verona la atroz produccion,
De entusiasmo á la Iberia han llenado
Y á la Europa de afrenta y pavor.

Nunca, nunca el augusto Congreso
Mas elogios y amor mereció
Pues jamas procedió mas conforme
Con el voto del pueblo español.

Contra inmundos &c.

Viva nuestra nacion soberana,
 Viva, viva la Constitucion,
 Y en su obsequio jamas olvidemos
 Que su escudo ha de ser nuestra union.

Union, pues, ciudadanos valientes:
 Y reunidos con noble teson
 Defendamos la patria y las leyes
 Contra injusta y tirana agresion.
 Contra inmundos &c.

Copiamos del *Acicate*, periódico que se publica en Cádiz el siguiente cartazo que escribió Pero Leonal fijodalgo Alcalá.

Fijodalgo vos nombré, non que vos lo seyades, mas que lo ser aina queredes: ansi vos digo que fuera mengua por cierto de rancios Castellanos facer nin cobrar enojamiento de fementidos charladores, como vos, que fassen asaz gran vanagloria de parecer sabidores et no lo son, et non tenen buenos saberes; ca ayedes de catar que la ufania finca en grand mal trecho del fablador, desque non ha merecimiento de la tal honra: el home bueno non para mientes sino en la fama de los suyos honrosos fechos; et para haber galardón, consejo vos que non fagades tuertos ni á á la vuestra tierra, nin menos á las nuestras leyes, que de facerlos, tornaredes mal paratio, é los homes de pro vos calarán por ende con malos continentes. Será bien que sepades yerra mucho torpemente quien por fazañas fe-

10

ehas andando los tiempos pasados, afiance
en ser atacado, sinon face asaz por llevar la su-
ya honra adelante. Y como de vos cuenten
que os habedes tornado rebelosamente gran
enemigo de los *bravos*, que finaron en
la descomunal pelea de Villalar, é que lla-
mades á los suyos imitadores homes sober-
viosos é sañudos é sanguinosos, decirvos
he que los asaz sañudos fueron é son los
amigos é deudos de reyes tiranos y minis-
tros cobdiciosos; ca esos hicieron desfallecer
é morir los esforzados Castellanos, é sojud-
garon los nuestros fueros é libertades, é
semeiaron á César que á fuer de haber re-
portado sendas victorias á Roma, decibió
á los cibdadanos, aberrojólos y domicilolos,
faciendo pugnar é pugnando faz á faz en
apartados países al grand Caton. Eso mes-
mo fecisteis vos é los vuestros de que sofris-
tedes menguadamente desarmar é perseguir
á los vuestros, seiendo crudos enemigos del
Caton, del Padilla de los nuestros tiempos.
Guardad non vos acontezca lo mesmo que
á Laso y á los sus semejados traidores que
eneomenzaron con Padilla y se trocaron
del juntamiento é bando de los menguados
tiranos é esclavos, é aun mas vos aconte-
cerá, ca á la postre remembrarán los Co-
muneros que vos fuistedes á tierra del Sau-
to rey é á aldea de Botijeros á rogar livia-
no que se abajasen las gentes antaño á los
enconados mandones, enemigos de las nues-

tras libertades, é otra vegada ajustaredes bochornosas alianzas con Frayre Cirilo, é otra vegada encomiastedes ordenamientos danosos á los vuestros fueros, é entonces andaredes mal parado é aborrido de los homes é finaredes como quien sodes.

ANUNCIO.

Representacion dirigida á S. M. por el ciudadano Romero sobre los males que ha causado á la patria la impunidad. Se vende en las librerías de Esparza calle de la Concepcion Gerónima: Sanz, calle de Carretas: Brun y Paz, frente á las Covachuelas: Antoran, Puerta del Sol: Miyar, calle del Principe y Urraca calle de la Montera. A ocho cuartos.

Nota final.

La premura con que hemos escrito este Zurriago desde que hoy (9 de enero) al medio dia, oimos leer en las Córtes las notas de la Rusia, de la Prusia y del Austria, para aprovechar si podemos el correo de mañana: nos hace acreedores á una consideracion por los defectos en que hayamos podido incurrir pues que nos ha faltado tiempo hasta para dar una lectura rápida á las cuartillas que han marchado á la imprenta sin correccion.

MADRID:

En la Imprenta calle de los Abades. 1823.

B. Cerro.